

Daniel Muñoz



Vallebuia - Lucca -

30 Settembre 1899.

Queridos Enrique y Luma: -

No queremos dejar pasar este día sin mandarle nuestro saludo con mil deseos de felicidad para todo ese querido grupo.

Deseamos por todo regalo los retratos de todos ustedes, y lo mismo se lo dirán a Lola, a quien he olvidado pedirlos en la carta que a ella dirijo bajo el sobre de esta.

Por evitarnos visitas y felicitaciones en Roma hemos preferido quedarnos a pasar aquí este día en estrecha intimidad con nuestros hijos. Mañana haremos el viaje de regreso a nuestra casa.

El recuerdo que les destinamos de este aniversario no se los podemos mandar hoy, porque con mi ausencia de Roma no he podido actuar al artifice que se ocupa de la cosa, pero creo que por el próximo correo lo enviaremos y perdonarán ^{vd} la modestia del obsequio porque los recursos no dan para mas.

Todos muy buenos por casa, que es lo mejor que podriamos desear. Los varones, enarries. Se van en vicio, como las plantas precoces. La unica que no se estira es la Nena, que sigue siendo tan nena como siempre en su esfera apesar de que va entrando en edad de pasar de senorita. Ahora vuelve a en colegio y seguramente pasara alli por lo menos dos años mas si yo permanezco en Europa.

Como se ve el tiempo! Siempre me pareció mi posición diplomática una faz transitoria de mi vida tan accidental, y entretanto van corridos ya tres años y medio y cada vez me creo mas adentro de esta crisis! que haria mi vida insostenible si no fuera que yo me heido con confianza al uniforme y al espada, que solo me fundo cuando voy a galacias, quedando despues en un caracter de democracia burguesa, aparte de lo que me entretengo escribiendo para el respetable publico y que supongo V^{ds} levan si reciben La Razon.

No tengo tiempo para mas pues debo escribir a todos los hermanos. No olviden lo de los retratos, que Alcira reclama con gran interes, y reciban nuestros

carinoso saludo con un abrazo
de su hermano

Daniel

A los sobrinos mil carinos
y hablentes con frecuencia de
nosotros para que no nos olviden.

Te pido, Enrique, no dejes de
entregar la adfente a Lola, pues
ella se queja de no haber recibido
cartas nuestras y comentando Alei-
ra y yo le hemos escrito bajo tu
direccion.

Vale